

6  
867a  
R.

Tomo IV

Núm. 4

# ATHENEAE

REVISTA QUINCENAL

Director:  
ROGELIO SOTELA



### SUMARIO:

Números especiales centroamericanos ... LA DIRECCIÓN

*Genus homo.*— *Connubio de víboras.*—  
*Humo.*— *Nerón.*— *Al sol.*— *Mármol*  
*pentélico.*— *El beso.*— *La ola.*— *Tus*  
*manos.*— *El rey Lear.*..... JUAN RAMÓN MOLINA

*La vida del pasado.*— *Wall Whitman.*—  
*Un epitafio.*— *Mi madre.*— *Recónditas*  
*palabras.*— *Supremo ensueño.*— *An-*  
*helo eterno.*— *Paz campestre.*— *Canon*  
*sagrado.*— *Región arcana.*— *Un Poe-*  
*ta.*— *Alma selecta.*— *Tarde antigua.*—  
*El Olvido.*..... FROYLÁN TURCIOS

*Raza nueva.*— *El leñador.*— *La sonrisa.*... LUIS ANDRÉS ZÚÑIGA

*Para el corpiño.*— *En la danza.*— *El*  
*muerto* ..... AUGUSTO C. COELLO

*Sensitiva.*— *El amor errante* ..... RAMÓN ORTEGA

IMPRENTA NACIONAL  
SAN JOSE - COSTA RICA  
1920



**LIBRERIA ESPAÑOLA**  
**IMPRENTA, ENCUADERNACION Y FABRICA DE SELLOS DE HULE**

De doña María vda. de Lines

NUEVAS PUBLICACIONES ACABADAS DE LLEGAR:

Diccionario Castellano de bolsillo, Calleja, 1 tomo de 1806 páginas.....	€ 10.00	Por correo	€ 10.30
.. Enciclopédico Larouse, ilustrado, con 5900 grabados.....	10.00	..	10.80
.. completo de la leng. cast. por el Dr. M. Rodriguez-Navas 1 t. de 1482 pág.	10.00	..	10.95
.. Enciclopédico ilustrado de la leng. cast por J. Alemany y Bolufer, 2800 pág.	15.00	..	16.00
.. Terminológico de Ciencias Médicas, por el Dr. León Cardenal, 1027 pág...	32.50	..	33.50
.. de la lengua castellana, por la Real Academia Española, 2 t. pasta española	45.00	..	47.00

Visite usted la LIBRERIA y verá los artículos japoneses que acaban de llegar

**Ofrecemos magníficas ampliaciones en retratos**

**EN CINCO CLASES DIFERENTES**  
**CRAYON, CRAYON ILUMINADO, SEPIA, ACUARELA Y PASTEL**

A PRECIOS ECONOMICOS

**Solicite muestras al apartado número 4**

**ADOLFO SAENZ G. & HNO.**

**NEW ENGLAND**

**Acaba de recibir preciosas novedades en corbatas y géneros de seda para señora**

**Grandioso surtido en sombreros de fieltro**

**Delcore, Aronne & Co.**

**LIBRERIA E IMPRENTA**

La más barata

**TORMO**

La más surtida

**GRANDES NOVEDADES EN PAPELERIA FINA**  
**AVENIDA CENTRAL - FRENTE AL BANCO MERCANTIL**

¡NO SE IMPACIENTE SEÑOR!  
VOY A RETRATARLO CON PELI-  
CULA 'ENSIGN'

¡NUNCA FALLAN!



ÚNICO DEPOSITO 'FOTO IMPERIO'

HERNÁNDEZ HNS.

SIEMPRE LLEGAN NOVEDADES A

# LA TIENDA ROMERO DE GONZALEZ HERMANOS

Acaban de llegar medias de lana negras, lisas, para señoras

FUNERARIA DE  
**Manuel Campos y Hno.**

El lema de la empresa es:  
Prontitud, Esmero y Educación

La única empresa que cuenta con elementos propios para los servicios de lujo.

SE ATIENDEN SERVICIOS A TODA HORA  
DEL DÍA Y DE LA NOCHE, DESDE € 15-00  
a € 5,000-00.

EL MEJOR ALMACEN

DE

# FERRETERIA

Está situado 200 vs. al Norte  
:: del Parque Morazán ::

Es donde puede usted  
comprar más barato

Lo ATENDERÁ

**D. GUILLERMO ECHEVERRIA**

**ELIAS MUÑOZ V.**

RELOJERIA

PLATERIA :: OPTICA

Reparaciones garantizadas

en

RELOJES Y ALHAJAS

OBJETOS PARA REGALOS

El nuevo local está situado  
frente al Hotel Europa,  
diagonal a Robert Hermanos



Después de las retretas  
pase usted al salón de

# LA GEISHA

Allí se citan los mejores  
elementos sociales y  
se sirve exquisitamente

Pida usted café, te, chocolate  
o cualquier clase de helados  
:: :: :: y refrescos :: :: ::

# J. PRIMITIVO ZAPATA

ENCUADERNACION

Se hacen los trabajos más finos y más baratos  
**LO MEJOR EN CENTRO AMERICA**

FRENTE A LA IMPRENTA GREÑAS  
225 varas al Sur del Banco de Costa Rica

Carpintería  
Ebanistería  
de Auriel Gallardo A.

PARQUE DE MORAZAN  
Frente a LA VIÑA.

Se hace toda clase de trabajos  
A PRECIOS REDUCIDOS

CUADROS y REQUISAS  
A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Zapatería  
**LA JUVENTUD**

Cien varas al Norte  
de la Librería de Lines

— □ —  
**LA PREFERIDA**

POR SUS PRECIOS MÓDICOS  
POR LA SUPERIORIDAD  
DE SUS MATERIALES  
Y POR LA ELEGANCIA DE SUS  
ESTILOS MODERNOS

**NICANOR GAMEZ**

# LA LONJA

SAUMA & CASTRO

Surtido completo de abarrotes y artículos del país  
Ventas sólo por mayor - Frente al lado Norte del Mercado

TELEFONO N° 756. - SAN JOSE. - APARTADO N° 523

# COLEGIO MONTERO

Con Internado (vida de hogar)

Kindergarten, Educación Primaria: los certificados que expide el Colegio en esta Sección tienen valor legal. Educación Práctica Superior Complementaria. Sección Comercial diurna y nocturna. Se enseña Inglés en todos los grados. Clases especiales: Música (violín, piano, etc.), Inglés, Contabilidad, etc., etc.

Pida prospectos - Teléfono 1646 - SAN JOSE, Costa Rica

CERVEZAS, MALTA,  
KOLA Y LIMONADA

# TRAUBE

MEDALLA DE ORO EN LA  
EXPOSICION NACIONAL

La fábrica mejor  
acondicionada  
= = del país = =

HAGA SUS PEDIDOS A  
**TRAUBE**

## EBANISTERIA DE ENRIQUE GOMEZ COTO

≡ ≡ CIEN VARAS AL SUR DEL KIOSKO DEL PARQUE DE MORAZAN ≡ ≡

En este taller se hace toda clase de trabajos artísticos, a precios módicos

**Ejecución de repisas y se venden cuadros**

Síbase pasar por nuestros talleres para que lo conozca y se cerciore de la verdad

# ATHENEA

REVISTA LITERARIA

Precio de suscripción:		Se publica quincenalmente
Número suelto. . . . .	¢ 0.30	
Serie mensual (2 números) . . . . .	0.60	Director, <b>ROGELIO SOTELA</b> APARTADO N° 113
Para el extranjero:		
Número suelto. . . . .	\$ 0.15	
Serie semestral (12 números) . . . . .	1.50	

N° 4

SAN JOSÉ, COSTA RICA, 15 DE ABRIL DE 1920

TOMO IV

## Números especiales Centroamericanos

Un anhelo nuestro fue siempre fomentar el vínculo intelectual entre las hermanas de Centro América; y nada más grato para nosotros que iniciar hoy esa labor de acercamiento, publicando un número especial de escritores y poetas de Honduras.

Radicado en Costa Rica Froylán Turcios, y como homenaje de simpatía al huésped amigo, ofrecemos en su honor estas páginas. Sólo si que el reducido espacio de ATHENEA nos obliga a insertar únicamente trabajos cortos en esta edición, privándonos del placer de reproducir un poema de Molina, un cuento de Turcios o alguna otra composición extensa de los poetas y escritores hondureños.

LA DIRECCION

# Antología hondureña

Juan Ramón Molina

## Genus homo

A la hora del crepúsculo vespertino iba vagando por la ribera del río—que en silencio deslizaba solemnemente sus aguas—cuando ví un animal extraño sumergiéndose en las aterciopeladas linfas. Un animal extraño, que me pareció no haber visto nunca. Su cabellera húmeda caía sobre su cerviz. De su fuerte mandíbula pendía una barba gris y luenga, tal como las parásitas que cuelgan de la rama de un roble. Su pecho era velludo y huesoso, de respiración fortísima. Sus corvas piernas hundíanse en el agua, y tenía dos miembros que me imaginé que eran brazos. Sus ojos—entre sus cejas hirsutas y el bosque de su barba—me veían triste y curiosamente, enlutecidos por la sombra crepuscular. Sí, sus raros ojos inquietos me veían así, como si yo hubiese sido un animal extraño, más extraño que él.

Sumergido en la fría corriente, aquel ser llamaba poderosamente mi atención. ¿A qué raza zoológica pertenecía? ¿Era originario del mar o de la tierra? ¿Su voz sería el canto de una ave o el rugido de una bestia felina? ¿Era un ser fiero o dulce? ¿Comería carne cruda o yerba? ¿Era un animal nuevo en el planeta, o acaso el perdido resto de un monstruoso período geológico, que se salvó de la última catástrofe diluviana?

Estas preguntas iba haciéndome, envuelto en el claro-oscuro crepuscular, al alejarme por la ribera del río, que en silencio deslizaba solemnemente sus aguas.

Después, mucho después, meditando a solas en qué animal era aquel ser tan extraño, he averiguado que lo que ví fué *un hombre*. ¡*Un hombre!* Mas ¡qué raro se mira a veces, en ciertos momentos lúcidos, *el hombre* ante los ojos *del hombre*, ante los ojos de un ser de su especie! Sí, muy raro, rarísimo.

## Connubio de víboras

Ibamos hundiéndonos en la verdura del bosque, poco a poco, aspirando con delicia las capitosas emanaciones vegetales. El sol, en pleno cenit, llameaba como una hoguera, transformando el cielo en una lámina de hierro candente.

De pronto, al pie de un árbol corpulento vimos ondular como un látigo un víbora oscura, manchada de gris, en la casi imperceptible agitación de las hojas secas. Y luego llegó una serpiente amarilla, salpicada de un verde pálido. Eran dos pequeños tamagases, salidos tal vez del próximo pantano, de un brillo viscoso, que aumentaba el aire de luz colándose entre las hojas.

Y las dos víboras, atrayéndose en la hora estival, se encontraron, se reconocieron, y lenta, suavemente, entrelazáronse en amorosa trenza, tal como se ve en el caduceo de Mercurio. Después quedaron inmóviles, en la quietud del sagrado momento . . . En la paz del bosque, lleno de sol, las víboras dormían dulcemente . . .

Entonces, uno de nosotros cortó una vara de un árbol, y, traidora, medrosamente, se acercó a turbar el idilio de los reptiles, descargándoles un golpe súbito. Y luego otro, y cinco, y diez más, hasta dejarlos muertos sobre su tálamo de hojas secas, donde el amor, la ley suprema y mortal, los había desposado.

Y, cuando nos íbamos por entre la verdura del bosque, pensé en que se había cometido el más injusto de los crímenes.

## Humo

El hombre es un cigarro—concluye el mejor soneto de Alarcón. Sí: el hombre es un cigarro; un cigarro hecho por los temblorosos dedos de las Parcas, que sale de ellos envuelto en músculos y en nervios, después se enciende en la ardiente luminaria de las pasiones, y empieza a despedir humo, humo en forma de poder, de gloria, de fama, de sabiduría, de belleza, de vanidades, de todo eso que constituye una vida, y se apaga al soplo de los lívidos labios de la Muerte; cayendo la colilla, un cadáver olvidado, en el fondo de una huesa, donde se convierte en ceniza. ¡Qué bien hacían los griegos en quemar a los adolescentes, muertos antes de que Afrodita llenara de estremecimientos su cuerpo! ¡Qué hermoso era consumirse así! La llama, el fuego sagrado, el elemento purificador, de-

voraba las carnes rígidas y yertas, y el alma, como un soplo, como una emanación aromática, se elevaba a la azul celeste esfera, en el trémulo abejo de las primeras luces de la aurora. El hombre es un cigarro. Ramsés, Ciro, Alejandro, César y Napoleón, han sido cigarros, cigarros históricos. Hoy, convertidos en ceniza, podría grabarse sobre sus sepulcros, a pesar de que le dieron terribles sacudidas al mundo, este sencillo epitafio latino: *Saccuritati perpetua.*

## Nerón

Arden en los jardines opulentos  
como antorchas los mártires cristianos,  
aplauden los serviles cortesanos  
locos de sangre y de gozar sedientos.

Hinchan las flautas los nocturnos vientos,  
alzan las copas de marfil las manos,  
baña la luz los pórticos cercanos,  
óyense carcajadas y lamentos.

Bajo un dosel asiático, tendido  
mira Nerón, de púrpura vestido,  
la festival, esplendorosa y fiera;

y, arrojando bostezos desdeñosos,  
pasa los dedos, finos y nerviosos,  
sobre la rubia piel de una pantera.

## Al sol

¿Quién alimenta tu hervorosa hoguera,  
que así, siempre fecundo y encendido,  
has alumbrado el tiempo que ha vivido  
como un minuto la terrestre esfera?

¿Qué fuerza rige la inmortal carrera  
con que vas a un poder desconocido,  
—a la atracción universal ceñido—  
como si un centro de tu centro fuera?

Dios, que los astros vívidos derrama,  
cuando se acerque tu postrero día,  
apagará esa luz que nos inflama;

y una pavesa vagabunda y fría  
serás—extinta tu soberbia llama—  
en la callada inmensidad sombría.

## Mármol pentélico

Bajo la negra y misteriosa arcada  
de tus cejas olímpicas, parecen  
tus ojos de paloma enamorada  
flores de fuego que al brillar se mecen.

Tu helénico perfil que se diseña  
de las medallas en el áureo fondo,  
hace pensar al que medita y sueña  
en algo etéreo y hondo.

El óvalo perfecto y cincelado  
de tu faz, de mejillas pudorosas,  
fué por Júpiter mismo moldeado  
en el molde del rostro de las diosas.

Tu boca, cáliz de divinas mieles,  
de castos besos adorable nido,  
teñida fué con sangre de claveles  
con la punta del dardo de Cupido.

Por tu cuello—sostén de los hechizos  
de tu gentil cabeza—relucientes  
bajan tus suaves y opulentos rizos  
como negras serpientes.

Tus hombros que acarician tus cabellos  
son tan esculturales,  
que dignos son de que descansen en ellos  
la sien de los efebos inmortales.

Tu misterioso seno de alabastro,  
donde el amor se inmola,  
tiene el calor de un astro  
y el vaivén compasado de una ola.

Muy grande le vendría  
a tu gentil cintura inmaculada,  
el tibio ceñidor que formaría  
con sus dedos una hada.

Tu mano primorosa,  
más blanca y transparente que los cirios,  
es manojo de lirios  
coronados por pétalos de rosa.

Y tus formas de Diana,  
que despiertan doquier celos y envidias,  
no las soñó la inspiración pagana  
del portentoso Fidias.

## El beso

El beso, en la literatura, es casi moderno. Ni en Homero, ni en Esquilo, ni en Sófocles, ni en Anacreonte, ni en Horacio, ni en Virgilio, ni en Dante, estallan besos, se chocan amorosa y ardorosamente los labios. Hécuba, cuyo vientre fue tan fecundo como el de la madre tierra, jamás se colgó a los hombros del viejo Príamo, erizando con sus ósculos y humedeciendo con sus labios su noble barba, hecha con los copos de espuma del mar Egeo. Ni las hijas de Esparta, cuando cantan el epitalamio de Helena, en Teócrito, hablan de los besos con que el rubio Menelao debe cubrir la armoniosa boca de la divina adúltera, que pasó—llena de candor y majestad—por los robustos brazos de todos los paladines aqueos. Las doncellas de la Biblia no besan a los jóvenes hebreos junto a las claras fuentes, a la fresca sombra de los olivos. El beso, en la literatura, es casi moderno. Bocaccio—con su amable sonrisa de fauno—une maliciosamente los labios en la risueña mañana del Renacimiento, en el fondo de bosquecillos de mirthos y naranjos en flor; y Shakespeare, el poderoso dramaturgo, hace besarse en su balcón a Romeo y Julieta, envueltos en la luz rósea de la aurora, mientras, a lo lejos, el horizonte se orla de un fleco de sangre.

## La ola

Ora dormida en la extensión serena  
del polífono mar que el orto dora,  
parece, a veces, que a lo lejos llora  
o que canta cual pérfida sirena.

Inquieta luego, de temblores llena,  
se enarca como sierpe silbadora  
o apagándose rueda arrulladora  
con un grave susurro de colmena.

Otra vez surge con furor insano,  
llevando en sus entrañas escondida  
la amarga bilis del revuelto oceano.

Y de pronto, en un vértigo violento,  
estalla en la ribera, sacudida  
por el foete de ráfagas del viento.

## Tus manos

Manos liliales. Manos como hostias consagradas  
que en las secretas misas del amor adoré;  
manos en una nieve radiosa cinceladas  
que fuí el primero y último que en la vida besé.

Manos lácteas que fueron más puras que el armiño,  
que tantas veces puse sobre mi corazón;  
manos como las manos de un ángel o de un niño,  
manos como las manos de Juana de Aragón.

Manos mías que tuve entre las manos mías  
en los tranquilos éxtasis de amoroso solaz,  
en cuyas suaves palmas en mis horas sombrías  
hundí, desesperado, la descompuesta faz.

¡Oh manos imposibles! ¡Oh inolvidables manos  
que calmásteis, tocándome, mis fiebres de dolor!  
Hoy en la fosa os comen famélicos gusanos  
sin que bañaros puedan mis lágrimas de amor!

¡Oh manos descarnadas y amadas! Que mi suerte  
a vuestro lado quiera mi sepultura abrir,  
para que así las manos de la divina Muerte  
os puedan con mis manos eternamente unir.

## El rey Lear

Bajo la fiera tempestad que brama  
camina el viejo rey como un demente:  
el irritado cielo de repente  
de lívidos relámpagos se inflama.

Con voz de angustia el infeliz exclama  
retando a la Natura indiferente:  
—¡Hundid el mundo y abrasad mi frente  
terrible trueno y calcinante llama!

Mientras los elementos apostrofa  
el fiel bufón que su pesar desdeña—  
de sus desgracias íntimas se mofa;

y, como insulto a su vejez adusta,  
con mano osada el huracán desgreña  
el viejo bosque de su barba augusta.

## Froylán Turcios

### La vida del pasado

El que vive en una vieja ciudad—respetada por la civilización—y cultiva las rosas del sueño, siente, con mayor amargura, el paso de los años. Cada sutil recuerdo, cada ladrillo milenario, cada gárgola pétrea, cada objeto secular, pesan sobre él con la aniquiladora fuerza del Tiempo implacable. Seres y cosas que ambulan a su alrededor llevan en sí un recóndito perfume de vejez que todo lo contamina. Lo que ve y lo que oye, lo que piensa y lo que siente, hasta en los más leves detalles de la vida, está saturado de antigüedad y de misterio pretérito. El árbol rugoso y el campanario derruido, la estatua amarillenta y el granito oscuro de los patios, los pálidos atardeceres, las voces del viento nocturno, todo lo viviente y lo inanimado, evoca el ayer remotísimo con su vago dolor y su fúnebre silencio. El pensamiento y el espíritu sufren este amargo mal del pasado, y, en la obra de arte, se tornan herméticos y taciturnos. La angustiada obsesión de lo que fué y no volverá, anulando todo concepto del presente y del porvenir, impregna la producción estética de un arcano perfume, de un aroma ancestral, que es como el aliento de las formas vivas de belleza que marchitaron los siglos.

### Walt Whitman

Acabo de leer un áspero canto del formidable Walt Whitman y ha quedado mi espíritu estremecido de asombro.

Paréceme que he cruzado una selva sonora, poblada de voces profundas y de flamígeros relámpagos. Una selva milenaria de extraños árboles pétreos, en cuyos ramajes inmóviles cantaran mil pájaros de gargantas de bronce un himno estupendo de amor y de fuerza.

Hay un soplo grandioso en los téreos versos de este gigante de alma de niño, y un verbo incendiado agita su frase resonante, que hiende como un hacha o acaricia como un rayo de luna.

Es el poeta de barbas argentadas y amplia frente rugosa, que apostrofa a las viejas montañas y a las bestias hirsutas con su lenguaje primi-

tivo y fuerte, que antes que por el hombre contemporáneo pudiera mejor ser comprendido por el león de melenas desgreñadas. Su bronca voz canta a la naturaleza potente: al brillante sol, al fecundo hálito, al amor poderoso. Canta todas las energías y todos los vuelos audaces; y desde la cima poblada de ágiles negras y de agudos granitos; desde la cumbre en que su figura bíblica se impone extrañamente, desciende hasta la suave campiña de amarillos follajes, donde sus versos, húmedos de lágrimas piadosas, salen de su boca como flores.

No en el ingrato corazón de los hombres, sino sobre las rocas que coronan las cumbres o sobre la dura corteza de las encinas, podrían grabarse sus versos—como rosas de piedra en el pórtico de una basílica solemne—para que así se conservara en el seno de la naturaleza la expresión del alma inmortal que supo comprenderla y amarla formidablemente.

Esas rimas desmelenadas, duras como el mármol, suaves como pétalos, flexibles y luminosas como aceros y sonoras como campanas florentinas, llevan dentro de sí toda la ruda fuerza de las razas primitivas y toda la grandeza de espíritu y de pensamiento de los profetas de lenguas llameantes.

## Un epitafio

**Aquí reposa un hombre cuyo  
nombre fue escrito sobre el agua.**

Este divino epitafio de Keats vale por un poema. Así es de intenso y de sutil. Sus once palabras son como once perlas milagrosas. Evocan mil imágenes muertas, mil sueños desvanecidos: todo un mundo de áridas desolaciones y de inútiles esperanzas.

En esa sugerente frase funeral ondula una alma de tormento, víctima de un negro destino: pasa el dolor como una sombra, pasa la vida como una sombra...

... Surca una vela blanca el piélago infinito que no tiene horizonte. La tarde es de amaranto y el cielo una fúlgida turquesa. Las ondas gimen vagamente y llevan a la memoria dulces canciones de la infancia. Y se piensa en el vacío de las horas que fueron y que se repiten siempre—como los matices del crepúsculo—monótonas y tristes...

*Aquí reposa un hombre cuyo nombre fue escrito sobre el agua.*—Esta línea es un largo suspiro, una pena que se inmortaliza sobre una lápida mármorea, un asfodelo sideral sobre un sepulcro. Revela un espíritu, una idea, una desilusión... Es como un hilo de lágrimas.

## Mi madre

Página de la novela *El Vampiro*.

... Era muy blanca, muy dulce, muy tímida; con una de esas indecisas beldades, pálidas y melancólicas, que parece que surgieran de las bóvedas nemorosas de los claustros o de la húmeda penumbra, saturada de incienso, de las viejas catedrales. Usaba grandes aros de oro en las orejas de nácar y sortijas de rubíes en ambas manos, suaves como una flor. Tenía los ojos aterciopelados y la boca infantil y graciosa. Su frente parecía de alabastro, y sus cabellos cortos, de un castaño casi negro, formaban sobre su nuca ricitos oscuros que yo gustaba de enredar entre mis dedos. De mediana estatura, su andar era lánguido y muy lento: su voz, débil y velada, llegaba siempre a mis oídos como una música. Su alma encantadora y soñadora, errante e indecisa, era como un lirio ilusorio, purísima y piadosa.

... Cuando yo cometía alguna leve falta, en vez de castigarme, atraíame dulcemente sobre su seno; y yo me adormecía en él, aspirando su tenue perfume de estoraque, como el de los ropajes de las santas.

## Recónditas palabras

I.—Anoche ví desde el balcón la azulada pureza del cielo, límpido como una piedra preciosa. Flotaba en el ambiente un polvillo argentino y la luna semejava una gran peineta de alabastro. Pleno de silencio y de optimismo, me anegué en la profunda serenidad nocturna.

II.—Siempre que veo una mágica flor; que oigo, en el crepúsculo, una leve música; al sentir el arcano sonido de algún verso armonioso; frente a cualquiera forma de hermosura, la del claro día, la de la luna pálida, toda tú suspiras dentro de mi alma.

III.—En la noche y en el día tu imagen sigue mis pasos, fantástica y dulcísima sombra de mi sombra. Así irán nuestras sombras en la vida hasta que se borren en el mismo instante en la penumbra nemorosa del eterno misterio. Y tal vez vagarán siempre juntas en el *más allá*.

IV.—Cultiva la sobrehumana pasión que me has inspirado, como se cultiva una flor prodigiosa y extraña: regándola con sangre y lágrimas de tu corazón.

V.—Grave y suave, *gravis dum suavis*—como reza en la profunda frase d'annunziana—así eres tú para mí.

VI.—En el preciso segundo en que en mi carta escribía la palabra *Dios*, el día obscuro se aclaró súbitamente y una oleada luminosa penetró por la ventana, envolviéndome en sus átomos brillantes. Fué un presagio divino en un relámpago.

VII.—¿Qué serán los sueños? No puedo admitir acerca de ellos la simple explicación que nos da la ciencia. Son algo más que fenómenos físicos. Causas psíquicas son las que hacen de su vida misteriosa una segunda naturaleza apasionada, serena o violenta—según la compleja emoción que los produce.

VIII.—Desearía hacer un beneficio en cada paso que doy: derramar el alma magnánima sobre todas las cosas.

IX.—Las flores son las expresiones más delicadas y puras de la Naturaleza. Nacen para embellecer y perfumar la vida. Son las más exquisitas criaturas sin alma y las más bellas.

X.—Domingo...: oigo las campanas alegrando los aires y súbitos deseos de cosas extraordinarias recorren en olas de fuego mi organismo. Siento ímpetus de montar un caballo salvaje, de batirme a puñaladas con un enemigo, de guiar un aeroplano más allá de las nubes. Hay en mí, a veces, la fuerza de *ciñ* hombres, y seguramente, en una batalla moriría como un héroe. Energías imperativas de acción y de pensamiento me sorprenden vibrando despóticas y ciegas.

## Supremo ensueño

Camino en pos de un sueño maravilloso y trágico,  
de una ilusión recóndita que en su esplendor resume,  
todo lo que en el mundo hay de sublime o mágico,  
el amor y la muerte, la sangre y el perfume.

El beso y el relámpago, el color y el sonido,  
el ave que revuela y el huracán que brama,  
con resplandor sereno o unánime latido  
cruzan mi ser vibrante que lo infinito inflama.

Empújame la fuerza de un múltiple elemento:  
la patria, la mujer, el mar, el sol, el viento,  
constituyen el número que en mi espíritu impera.

Bajo el radiante cielo o en la noche sombría,  
en un ímpetu heroico de indómita energía  
en la cumbre más alta clavaré mi bandera.

## Anhelo eterno

Turban con su visión mi ánimo inquieta  
seres y cosas de diverso modo.  
Me obsesiona tenaz una secreta  
ansia profunda de saberlo todo.

Almas y formas sin cesar escruto.  
Voy tras la luz y cuanto miro observo:  
desde el genial filósofo hasta el bruto,  
desde el rebuzno estólido hasta el verbo!

La oscura flor, la piedra rutilante,  
el insecto, el reptil, el astro errante,  
la vida y la emoción, la muerte, el numen;

toda la ciencia, la verdad y el mito,  
anhela contener en su infinito  
mi espíritu en un mágico resumen.

## Canon sagrado

¡Lucha por la Verdad! Con rudo aliento  
el negro muro del Prejuicio labra  
y aprisiona la luz del pensamiento  
en el duro cristal de tu palabra.

Levanta tu pendón sobre las cimas,  
del odio apura las amargas hieles  
y revuelen como águilas tus rimas  
persiguiendo los trágicos laureles.

Cruza la noche del abismo oscuro  
del oprobioso mal que nos abate  
y sueña con el alba del Futuro.

I si la envidia tu quimera azota  
sé—tras el sordo trueno del combate—  
noble en el triunfo y grande en la derrota.

## Un Poeta

Un Poeta—un verdadero Poeta—es un ser omnipotente en el vasto dominio de las Ideas, de las Palabras y de los Símbolos. Transforma en flores y músicas la materia inerte del idioma. Vuela por el Infinito, dialoga con los elementos, somete a su voluntad a las formidables fuerzas ocultas. Su cabeza es como una ánfora sagrada llena de secretos y de prodigios. Pone su espíritu en cada vocablo y hace de las voces rosarios trémulos de emociones y de armonías. Es águila y alondra, es rayo y es céfiro. En su enorme corazón palpitan todos los amores y todos los dolores de la Humanidad y su latido es como el retumbo del trueno y del mar. Es, en fin, la más asombrosa manifestación de las energías eternas, porque la Gloria prolonga su poder y su personalidad a través de las edades. Es un hombre, y más que un hombre; o, por lo menos, el que está más cerca de Dios.

## Paz campestre

El opaco crepúsculo amarillo  
el robledal de la montaña dora  
y en el solemne encanto de la hora  
se aduerme el alma del pastor sencillo.

Sobre el florido musgo del otero  
se ilusiona de amor y de ventura,  
mientras canta la brisa, y en la altura  
grácil fulgura un pálido lucero.

Tiende la noche su ligero encaje  
y se borra en el mágico horizonte  
la quimera del último paisaje.

Vuela a su nido el pájaro errabundo  
y la alba luna muestra sobre el monte  
su arco de plata en el azul profundo.

## Región arcana

¡Oh pueblo de perenne primavera,  
por armonioso río acariciado,  
desde el oscuro tiempo del pasado  
paz conventual en tu recinto impera!

El sol en tus campiñas reverbera,  
flores azules crecen en tu prado,  
y tu nocturno cielo constelado  
propicio es al ensueño y la quimera.

¡Quién, sin dudas, ni penas vejeara,  
al rumor de tus vientos adornido  
y en tu silencio del amor gozara!

Número más en tu sencilla gente  
mirando deslizarse en dulce olvido  
de la vida la rápida corriente.

## Alma selecta

Hiciste bien en contestar con un frío silencio el homenaje hiperbólico de aquel imbécil.

No simpatizo con las mujeres amables. Y la boca de rosa que se entreabre para ratificar con una sonrisa la frase pueril de algún majadero, no merece la flor de un madrigal.

Oh amiga, huye—como de la peste—del elogio de los mediocres y del amor de los tontos. La necedad es contagiosa. Nada aplebeya tanto el espíritu como el roce con las almas inconscientes. Y si no evitas ese roce llegarás a perder tu bella lumbré interna y el dominio que tu divino orgullo de raza ejerce, imperativamente, sobre el corazón de los hombres superiores.

## Tarde antigua

Fué—según Plinio—en un país mágico, en una tarde antigua.

Sentáronse, bajo un dosel de púrpura, los reales amantes, Cleopatra y Marco Antonio.

Exornaba la deliciosa cabeza de la egipcia una corona de múltiples flores, cuyas hojas, envenenadas previamente, resplandecían entre los cabellos.

La terrible dominadora de corazones empezó a hablar, y el romano la miraba en silencio, embriagado de amor. Nada existía entonces para él sino el movimiento fugaz de aquellos labios rosados y frescos, que tantas veces impusieran su voluntad sobre el espíritu de varones ilustres.

Con un ademán instintivo, él tomó de una mesa de mármol rosa la copa plena de falerno, incrustada de rubíes y de perlas. Pero ella desgranaba sus risas y sus palabras tan armoniosamente que el guerrero se olvidó de beber.

Entre tanto la legendaria sirena, con sutil movimiento, deshojaba entre sus dedos divinos, sobre la copa de su amante, menudos pétalos de las fúnebres flores.

Y así que ella enmudeció y que pudo él librarse del voluptuoso encanto de su voz, quiso apagar su sed. Pero Cleopatra retuvo entre las suyas la mano derecha del héroe, e hizo apurar el tósigo a un esclavo nubio, que rodó por tierra fulminado.

Y la sobrenatural criatura dijo a Marco Antonio, con una tenue sonrisa enigmática, echándole dulcemente los brazos al cuello:

—Mira cuán fácil me sería matarte. Pero yo te amo y sin tí no puedo ser feliz.

## El Olvido

Enseñame piadosamente, ¡oh taciturno viejo magnánimo!, el camino del Olvido, del mágico país lunar en que duerme el Recuerdo.

Bórrese de mi corazón el ayer amargo: huyan veloces los días que fueron: que yo voy en la búsqueda de las rosas del mañana y de emociones recónditas no presentidas por los ideales de los hombres.

Mi espíritu, ávido de silencio y de paz, busca un reposo balsámico a la sombra de los laureles inmóviles, junto a las fuentes murmurantes en la quietud de las horas nocturnas.

Voy tras el vuelo de un pájaro misterioso, tras el perfume de una rosa muerta, en pos de una luz pálida.

Imágenes y melodías del antaño apágense para siempre lejos de mí. Mi esperanza me impulsa hacia la isla de los musgos de seda y los boscajes plateados de luna en que el alma trémula apenas oye su propia voz.

## Luis Andrés Zúñiga

### Raza nueva

No cuelgan de los muros de mi estancia  
las armas que al valor y la constancia  
de los héroes la guerra consagró;  
pues abuelos hidalgos y guerreros  
que ilustraran sus límpidos aceros  
no tuve nunca yo.

¿Fué en las nieblas oscuras del pasado  
el tronco de mi estirpe algún letrado  
que un ingenio florido poseyó?  
¿O fué acaso un intrépido marino  
o tal vez un robusto campesino?

Que nunca supe yo.

Más no temas; que nietos vigorosos  
han de dar con sus pechos generosos  
orgullo a nuestra fría senectud.  
A esa idea rebosa mi contento,  
pues su estirpe tendrá como cimiento  
mi fuerza y tu virtud.

## El leñador

Dichoso leñador que en la montaña  
estás en tu labor entretenido,  
y a la luz de la tarde, ya rendido,  
regresas jubiloso a tu cabaña.

En tu alma limpia, a la maldad extraña,  
no mueva el eco de mundano ruido  
la eterna sinfonía del gemido  
que el dolor de nuestra alma desentraña.

Pero esa dicha que en tu pecho alienta  
no tiene mucha miel ni es luminosa  
pues tu oscura ignorancia la sustenta.

Más vale el fuego de la lucha ardiente,  
más vale nuestra vida tempestuosa,  
muy llena de dolor pero consciente.

## La sonrisa

No es la risa de Diana cazadora,  
más fresca que la luz del mediodía,  
ni de Anacreonte, el que beber solía  
lo que Lesbos en odres atesora;

no quiere del artista la creadora  
llama de su ardiente fantasía,  
animar con la luz de la alegría  
el semblante de mármol que enamora.

Es de Arouet la sonrisa con que sueña  
cargar el labio, que el buril diseña.  
I animando la boca soberana

de los labios de piedra se desliza  
el fulgor de una irónica sonrisa,  
emblema cruel de la amargura humana.

# Augusto C. Coello

## Para el corpiño

Doy tregua a los tormentos de mi vida  
y olvidando el dolor de mi pasado,  
voy a cortar la rosa más florida  
que en mi oculto vergel haya quedado.

Envuelta como un lazo en la encendida  
púrpura de mi verso emocionado,  
la envío con el ánima rendida  
para el adorno ideal de tu tocado.

Pónla en la caja que guardó un aroma  
y que escapado de la fina poma  
aun vaga de tu alcoba en derredor.

Quizá con esa emanación secreta  
algún día recuerdes al poeta  
que en una tarde te ofreció una flor.

## En la danza

Pasaste entre la gloria de la danza  
frente a los ojos tristes del poeta,  
frente al pálido y torvo anacoreta  
que en tí cifra su fervida esperanza.

Al influjo genial de la romanza  
que aguza mi dolor y lo interpreta,  
sentí de nuevo la emoción secreta  
de mis horas de amor y de esperanza.

Fuerte en tu juventud y tu hermosura  
eriges con espléndido atavío  
el mármol de tu sólida escultura;  
y pasas, mientras mi alma se contrista,  
reflejando tu regio poderío  
en los lánguidos ojos del artista.

## El muerto

Como un prolongamiento de agonía  
en la áspera llanura dilatada,  
con espasmos de víbora irritada  
la carretera ruda se extendía.

I muerto sobre el polvo de la vía,  
manchando su blancura imaculada,  
sobre la vieja tierra ensangrentada  
un veterano trágico dormía.

Muerto, y de cara a la impasible altura,  
destacaba su lívida figura  
como en un silencioso desafío;

y en tanto que las sombras vacilaban,  
en sus ojos sin vida se copiaban  
los errabundos astros del vacío.

## Ramón Ortega

### Sensitiva

Mi soneto no es como las orquídeas triunfales  
que se abren a la sombra de tus tibios salones,  
ni cual los crisantemos de frágiles puñales  
que decoran el Sevres azul de tus jarrones.

Es más bien una planta de marchita verdura,  
que repliega sus hojas si una mano la mueve,  
si un aurífero rayo del buen sol la tortura,  
si la agitan los soplos de la brisa más leve.

Así cuando divaguen tus augustas miradas  
por este libro lleno de rimas perfumadas,  
entre las que mi estrofa se desenvuelve esquiva,  
mi soneto, al contacto de tu mano armoniosa,  
y al sentir que lo bañas con tu lumbre gloriosa,  
recogerá sus hojas como una sensitiva.

### El amor errante

Filas de caserones de vieja arquitectura  
que en el frontón ostentan el signo de la cruz.  
Sobre la calle hosca pasa la noche oscura  
como un fúnebre paño. Ni una voz. Ni una luz...

En esta casa tuya, quizás, en las ojivas,  
entre el silencio grave de la calleja sola,  
tejieron un murmullo de pláticas furtivas  
un linajudo hidalgo y una dama española.

Mas hoy es ¡oh señora! un rondador nocturno  
—un bardo trashumante de rostro taciturno—  
quien coloca la ofrenda de amor a tus umbrales;  
y quien, bajo la noche frente al balcón florido,  
se angustia al ver el sacro blancor de tu vestido  
que cruza vagamente detrás de los cristales.

AGENCIAS

COMISIONES



VENTAS



**RAFAEL SOTELA B.**

Representante Exclusivo

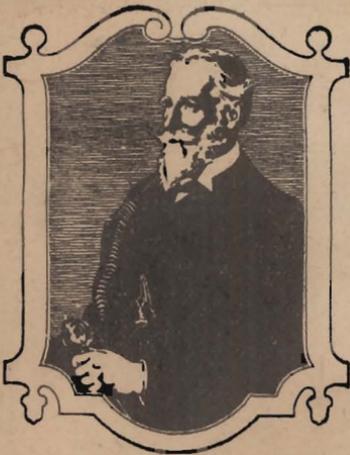
**DE ODIO & Co.**

Apartado 113

San José, Costa Rica



Se reciben órdenes en LA MARINA



## SIR WILLIAM CROOKES

Después de experimentar por cuatro años produjo el lente actínico por excelencia para impedir la formación de la catarata.

Estos lentes se fabrican únicamente en el

### GABINETE OPTICO SALAS

Unica Fábrica en Centro América

## TINTORERIA DE CARLOS PERALTA

CUESTA DE MORAS

\*

## ESPECIALIDAD EN NEGRO

La preferida por las personas de buen gusto

 **PRECIOS MUY BAJOS** 

Teléfono 218

San José, Costa Rica

## AVISO

### A MI NUMEROSA CLIENTELA

La tienda LA LUZ se trasladará el 1º de abril próximo frente a donde actualmente se encuentra, o sea en el local que ocuparon don Ramón Madrigal e Hijos.

Habiendo cuadruplicado el surtido, ofrezco al público un 20 % más barato que en otras partes.

Antes de comprar consulte precios en la tienda LA LUZ.

**TOBIAS A. VARGAS C.**

# ALSINA

---

## IMPRENTA

## LIBRERIA - PAPELERIA

---

Inmenso surtido de  
útiles para escuelas

Las últimas obras recibidas de América  
y Europa están de venta en la Librería

# “LA EXPRESS”

FRENTE A ROBERT HERMANOS

# DIRECTORIO PROFESIONAL

**DR. ANSELMO RIVERA G.**

Médico y Cirujano Veterinario de París  
OFICINA: Servicio Veterinario Municipal

Habitación y oficina:

Casa familia Luján. — Teléfono 50

**GERARDO CASTRO-CLAUDIO CASTRO S.**  
ABOGACÍA Y NOTARIADO

OFICINA:

frente a la antigua Casa Presidencial

TELÉFONO 785

**H. PEYROUTET & Co.**

Representantes de casas extranjeras

San José de Costa Rica

**HERNAN ZAMORA ELIZONDO**

ABOGACIA

Despacha en la oficina del Licdo. Cruz Meza

**EMILIANO BRENES G.**

ABOGADO Y NOTARIO

DESPACHO:

frente a las oficinas de las Alcaldías

**SANTIAGO DURAN ESCALANTE**

ABOGADO

Despacho: en su casa de habitación

**Dr. CONSTANTINO HERDOCIA**

MEDICO Y CIRUJANO

Especialista en las enfermedades  
de los ojos, nariz, oídos, garganta

*Horas de oficina:*—de 10 a 12 y de 2 a 5 p. m.

Oficina contiguo al Teatro Variedades

**CLODOMIRO SALAS CASTRO**

ABOGADO Y NOTARIO

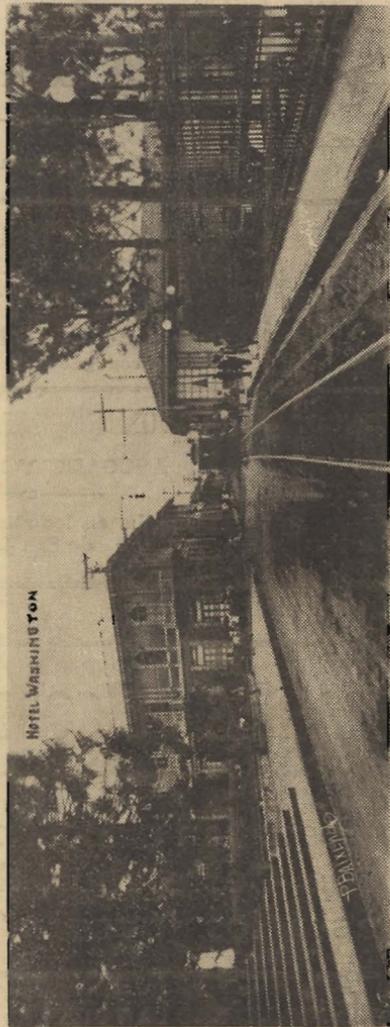
Despacha en los altos de la Botica  
de San José

## VALORES LITERARIOS DE COSTA RICA

En este libro se estudian cinco épocas de la vida literaria de Costa Rica, desde los precursores hasta los jóvenes de hoy.

La Librería de Trejos Hnos. tiene la venta al por mayor

ESTA EN TODAS LAS LIBRERIAS



### First Class Hotel

(Entirely New)

Excellent Cuisine

(French)

All rooms with private bath and running water hot and cold. Automobile Service to and from trains.

English Spoken  
On parle Français

# HOTEL WASHINGTON

\* Apartado de Correos 479. San José, C. R. Teléfono 173. — Administrado por su propietaria M. DE LA PRADÉ. — Unico de primera clase en el país. Dormitorios confortables con baños de agua

caliente y fría. Cuartos apropiados para agentes viajeros. Cocina francesa, americana y española.

**Se habla francés, inglés, español, alemán e italiano**